

SERGIO BLANCO

**ZOO
TIERRA**

MÍNIMA TEATRO, 23



PUNTO DE VISTA EDITORES

Colección MínimaTeatro, 23

© Sergio Blanco, 2024

© De esta edición, Festina Lente Ediciones, SLU, 2024

Todos los derechos reservados.

Primera edición: octubre, 2024

Publicado por Punto de Vista Editores

C/ Mesón de Paredes, 73

28012 (Madrid, España)

info@puntodevistaeditores.com

www.puntodevistaeditores.com

[@puntodevistaed](https://www.instagram.com/puntodevistaed)

Director de la colección: Felipe Díez

Coordinación editorial: Miguel S. Salas

Diseño de colección y de cubierta: Joaquín Gallego

Corrección ortotipográfica: Luis Porras Vila

Fotografía de solapa del autor: © Nairí Aharonián

ISBN: 978-84-128250-5-3

Thema: DD

Depósito legal: M-14929-2024

Impreso en España – *Printed in Spain*

Artes Gráficas Cofás, Móstoles (Madrid)

Este libro ha sido impreso en papel ecológico,
cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser efectuada con la autorización de los titulares, con excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

www.conlicencia.com

SUMARIO

ZOO	9
TIERRA	95

Zoo

*A Philippe,
por supuesto*

Enderezó la cabeza y las orejas:
era Argos, a quien el paciente Odiseo había criado.

Odisea, HOMERO

En pleno apogeo de su carrera, el boxeador Mike Tyson, en una visita que realizó al zoológico de Nueva York junto a su novia la actriz Robin Givens, intentó sobornar al jefe de seguridad para que lo dejara pelear con un gorila en su jaula. El boxeador, que quería impresionar con aquella pelea a su novia, le ofreció una fortuna al guardia de seguridad, quien terminó declinando la oferta. Al recordar el episodio, Tyson declaró: *Al llegar a la jaula vi a un gorila que estaba acosando al resto. Era poderoso, pero sus ojos eran como los de un niño inocente.* Varios años después el boxeador sigue lamentándose de no haber podido pelear con aquel gorila.

EL CONFIDENCIAL

www.elconfidencial.com

Cuando las especies se encuentran, la pregunta acerca de cómo se heredan las historias se vuelve inminente, y se pone en juego llevarnos bien entre todos. [...] Mi premisa es que el tacto ramifica y le da forma a la responsabilidad. [...] El tacto y la consideración tienen consecuencias.

Cuando las especies se encuentran, DONNA HARAWAY

En pocos decenios el animal pasó del estado de *recurso* acerca del cual se discute su repartición al de *actor* con quien negociamos la participación en el seno de la sociedad.

Hacer la paz con el animal, DOMINIQUE LESTEL

PERSONAJES

SERGIO, dramaturgo, cuarenta y cinco años.

DOCTORA ROZENTAL, veterinaria y primatóloga, cuarenta y cinco años.

TANDZO, gorila, veinte años.

EDDA CIANO, hija de Benito Mussolini, treinta y cinco años.

Los personajes de la DOCTORA ROZENTAL y de EDDA CIANO deberán ser representados por una sola y misma actriz. En la Introducción figuran los nombres de la actriz y del actor que estrenaron este texto en el Piccolo Teatro de Milán, pero tanto estos nombres como parte de los textos que los mismos dicen pueden variar según el equipo de intérpretes.

ESPACIO

La pieza transcurre en un zoológico. No obstante, es importante que la misma suceda siempre en el teatro en donde está siendo representada. Esto es algo que debe de estar claro en todo momento desde el inicio hasta el fin de la pieza. En el centro del dispositivo se puede ver una jaula de vidrio dentro de la cual se encuentra TANDZO. Cuando el público ingresa en la sala, los dos intérpretes estarán ejecutando y cantando el tema «Wonderful Life» en versión de Katie Melua. A lo largo de la obra se escuchará el tema «Yue Liang Dai Biao Wo De Xin» de Teresa Teng;

el Impromptu N.º 3, Op.90 de Schubert; el tema «Take On Me» en versión acústica de a-ha; el tema «Animal Instinct» de The Cranberries; y el tema «Someone You Loved» de Lewis Capaldi. En el epílogo se escuchará nuevamente el tema «Wonderful Life».

INTRODUCCIÓN

Al contrario de lo que la gente dice, usar la primera persona tiende a ser un signo de humildad: todo lo que tengo que ofrecer soy yo mismo.

CHRIS MARKER

LINO. Buenas noches. Bienvenidos. Muchas gracias por haber venido.

SARA. Buenas noches a todos.

LINO. Lo primero que vamos a pedirles es, por favor, que apaguen sus teléfonos celulares.

SARA. Tómense su tiempo. Les vamos a pedir que no los silencien, sino que, por favor, los apaguen, de lo contrario pueden hacer interferencias con nuestros equipos.

LINO. Exacto. Y además es para que puedan disfrutar del espectáculo. Mientras tanto vamos a empezar a presentarnos. Mi nombre es Lino Guanciale y esta noche, aquí, en este espectáculo que se llama *Zoo*, voy a interpretar al personaje de Sergio Blanco que es quien escribió y dirigió este texto. Sara.

SARA. Yo soy Sara Putignano y voy a representar al personaje de la doctora Rozental que es un personaje bellissimo.

LINO. Sí, es realmente extraordinario. La verdad que en los tiempos que corren hay pocos personajes así. Bien. Sergio nos ha pedido a Sara y a mí de empezar siempre el espectáculo contando algo particular que nos haya sucedido

durante el día de la actuación o hablando de algo que tuviéramos ganas de contar. ¿Puedo empezar yo Sara?

SARA. Sí, claro.

LINO. Bueno, esta mañana le estaba dando la leche a mi hijo, es algo que me encanta hacer cuando no es la madre quien le da el pecho, y de golpe vi que tenía un pequeño punto blanco en la encía y entonces me di cuenta de que le estaba empezando a salir el primer diente.

SARA. Lino, perdón que te interrumpa, pero ya que estás hablando del tema de los dientes, ¿por qué no contás aquello que te dijo Sergio sobre los dientes durante uno de los primeros ensayos?

LINO. Ah, sí. Durante un ensayo en el que le dije a Sergio que pronto a mi hijo le empezarían a salir los dientes, Sergio me dijo una cosa hermosa. Sergio me dijo: la especie humana es maravillosa, nos dieron la boca para morder y hemos aprendido a besar. Sergio dice cosas hermosas durante los ensayos. Sergio dice cosas hermosas todo el tiempo.

SARA. Es una frase bellísima.

LINO. Sara, ¿vos qué tenés para contarnos?

SARA. Yo más que una anécdota, visto que hoy ha sido una jornada un poco complicada, quisiera explicar la cuestión del asma. ¿Puedo?

LINO. Claro.

SARA. Yo tengo un problema y es que soy asmática y, muy seguido en situaciones de estrés, necesito hacerme inhalaciones con el Ventolin. Por eso siempre lo llevo conmigo. Aquí está. Y bueno, le pedí a Sergio la autorización de poder tener conmigo el inhalador durante el espectáculo por si me llegase a venir una crisis, y él, que es siempre

muy comprensivo con los intérpretes, me dijo que no había ningún problema y que, si llegaba a tener una crisis de estrés o de angustia, no tenía que dudar en usarlo. Así que por si acaso, quería disculparme por adelantado.

LINO. Esperemos que no lo necesites. ¿Estás bien?

SARA. Sí. Sí. Estoy muy bien. Solamente preferí aclararlo por las dudas.

LINO. Bien. Esperamos que mientras tanto hayan apagado sus teléfonos móviles. La obra que vamos a representar esta noche cuenta la relación de amor entre Sergio y un gorila.

SARA. Creo que es el momento de presentarlo también a él.

LINO. Su presentación es más sencilla: se llama Tandzo y es un joven gorila que viene de África.

SARA. Quizás sería bueno especificar que Sergio escribió realmente este texto en un zoológico durante nueve meses.

LINO. Sí. Es cierto. Y la dirección del zoológico no solo le dio permiso a Sergio para instalar su escritorio en uno de los pabellones del zoológico, sino que, además, también puso a su disposición a una veterinaria, la doctora Rozental, que fue quien se encargó de facilitarle toda la información necesaria para poder escribir esta obra.

SARA. Y esta veterinaria es el personaje que yo interpreto. Sergio dice que ella es la verdadera protagonista de esta obra.

LINO. ¿Dice eso Sergio?

SARA. Sí. Sí. Está escrito en el texto. Lo vas a decir más adelante. Y además Sergio lo decía todo el tiempo durante los ensayos.

LINO. ¿Y vos crees todo lo que Sergio dice?

SARA. ¿Por qué no?

LINO. No lo sé. Con él a veces uno se termina perdiendo entre lo que es verdadero y lo que es falso. Bien. Una última cosa. Esta obra cuenta con esta introducción, cuatro actos y un breve epílogo, y dura una hora y cuarenta y cinco. Ahora sí, podemos empezar. ¿Podemos subir un poco la música mientras nos preparamos?

ACTO I

EL CONOCIMIENTO

1

DOCTORA ROZENTAL. Usted es quien viene para el proyecto de escritura, ¿verdad?

SERGIO. Así es.

DOCTORA ROZENTAL. Mucho gusto. Yo soy la veterinaria y primatóloga encargada del departamento de los simios y soy quien va a acompañarlo en su estadía.

SERGIO. Encantado.

DOCTORA ROZENTAL. ¿Encontró bien el lugar?

SERGIO. Sí.

DOCTORA ROZENTAL. Era uno de los antiguos pabellones del zoológico que ahora utilizamos para los servicios veterinarios y en donde por un tiempo nos hemos traído a Tandzo. Tandzo, él es Sergio.

SERGIO. Tandzo. Es un nombre hermoso.

DOCTORA ROZENTAL. Desde hace unos días lo tenemos aislado por una serie de análisis y estudios que le estamos realizando.

SERGIO. Es realmente impresionante.

DOCTORA ROZENTAL. No se preocupe que no hay ningún tipo de peligro, pero al principio es bueno mantener una cierta distancia para no agitarlo o perturbarlo.

SERGIO. Parece no estar muy interesado.

DOCTORA ROZENTAL. Al contrario. Desde que ha entrado está un poco inquieto. Es normal. Usted es una presencia nueva en este lugar. Además, es un gorila joven y, cuanto más jóvenes son, más desconfiados parecen ser. Por cierto, le hemos destinado ese espacio para usted.

SERGIO. Muchas gracias.

DOCTORA ROZENTAL. La dirección me comunicó que usted desea trabajar aquí mismo, ¿verdad?

SERGIO. Lo ideal es poder tener mi escritorio lo más cerca posible de él. Mi idea es tratar de conocer más de cerca el mundo de los primates.

DOCTORA ROZENTAL. Un detalle nada menor en lo que respecta al estudio del mundo animal: es importante considerar que no aprendemos sobre ellos, sino que aprendemos junto a ellos. No dude en hacerme todas las preguntas que quiera, ni en pedirme todo lo que necesite. ¿Le han hecho llegar el protocolo de seguridad?

SERGIO. Sí.

DOCTORA ROZENTAL. Es importante que sea respetado escrupulosamente.

SERGIO. Por supuesto. Bueno, más o menos así fue nuestro primer encuentro. Luego la veterinaria me hizo firmar toda una serie de documentos, acordamos que iría cuatro veces a la semana y, después de despedirnos, me dejó quedarme a solas con él.

DOCTORA ROZENTAL. No. No fue exactamente así. No lo representamos bien. Faltó el tema de las dos cámaras de seguridad.

SERGIO. Es verdad.

DOCTORA ROZENTAL. Es importante no olvidarlo.

SERGIO. Vamos de nuevo. Antes de retirarse, la veterinaria me explicó lo de las cámaras.

DOCTORA ROZENTAL. Todos los encuentros van a ser filmados. Es por un tema de seguridad.

SERGIO. No hay ningún problema.

DOCTORA ROZENTAL. Todos los movimientos en el interior de este espacio son controlados. Ahora sí lo representamos bien. Después nos despedimos y yo me retiré.

2

SERGIO. Fue recién ahí que me quedé a solas con él. Fue extraño. De repente ahora estábamos los dos solos. Yo me acerqué un poco y entonces por primera vez lo miré a los ojos. Eran hermosos. Tandzo, le dije, soy yo, Sergio. Y entonces nuestras miradas se cruzaron. Y fue ahí que se me ocurrió llevarme la mano al pecho y darme un pequeño golpe. Así. Y ni bien terminé de hacerlo, pude ver que él también hacía el mismo gesto. Ahora que lo estoy escribiendo creo que fue ahí que nació todo, pero en ese momento no me di cuenta. Demoré algunos días más para descubrir lo que en realidad me estaba empezando a pasar. Esa vez no quise decirte nada más.

3

DOCTORA ROZENTAL. Creo que sería bueno empezar por explicar algunas cosas sobre los gorilas, ¿no?

SERGIO. Adelante.

DOCTORA ROZENTAL. Probando. Probando. Lo más incómodo de los espectáculos de Blanco son todos estos dispositivos... Ahora entienden por qué les pedíamos lo de los teléfonos celulares. ¿Se podría bajar un poco la luz? Gracias. Bien. Los gorilas son primates omnívoros que habitan los bosques de África central. Son los más grandes de los primates vivos. Su ADN es un 98 % igual al del ser humano. Se trata de animales que son muy cercanos a nosotros y que están considerados como altamente inteligentes. En lo que respecta a su anatomía se puede decir que miden entre un metro ochenta y dos metros de altura. La gestación dura ocho meses y medio y, una vez que nacen, las crías viven con sus madres hasta los tres o cuatro años. La esperanza de vida de un gorila es de cuarenta y cinco años y su dieta consiste en comer principalmente frutas, hojas y brotes, aunque también pueden llegar a consumir algunos insectos.

SERGIO. ¿Insectos?

DOCTORA ROZENTAL. Sí. Insectos. Para terminar, concluiré diciendo que se trata de una especie que está en peligro de extinción. Gracias.

4

SERGIO. Leí algo sobre esto último.

DOCTORA ROZENTAL. La situación es alarmante. En estos últimos años, la caza a los simios ha aumentado a raíz de los conflictos armados en varios países del continente africano. De todas formas, hoy en día la amenaza mayor

proviene de la destrucción de su hábitat y del riesgo del virus. El ébola.

SERGIO. No lo sabía.

DOCTORA ROZENTAL. En el 2004 toda una población de varios cientos de gorilas de un parque nacional de África fue eliminada por el virus.

SERGIO. Doctora, ¿puedo interrumpirla? Quisiera precisar algo: este texto lo escribí un año antes de que comenzara toda la pandemia del covid.

DOCTORA ROZENTAL. Lo sé. Se lo escuché en una entrevista.

SERGIO. A veces siento que lo que escribo luego sucede como si la ficción se me terminara siempre adelantando a la realidad.

DOCTORA ROZENTAL. Ya que me ha interrumpido, aprovecho para hacerle una pregunta. Usted vive en París, ¿verdad?

SERGIO. Así es.

DOCTORA ROZENTAL. Pero ¿no es francés?

SERGIO. Sí y no, soy francés de adopción. Nací en Montevideo, en Uruguay. Soy franco-uruguayo. ¿Cómo se dice en italiano? ¿Franco-uruguayo o franco-uruguaiano?

DOCTORA ROZENTAL. Franco-uruguaiano.

SERGIO. Mi italiano no es muy bueno.

DOCTORA ROZENTAL. Lo habla muy bien.

SERGIO. Depende del día.

DOCTORA ROZENTAL. Lo habla perfectamente.

SERGIO. Lo aprendí de mi abuela que era italiana. Ella venía de Ercolano, se había ido a Uruguay en los años treinta, y solo me hablaba en italiano.

DOCTORA ROZENTAL. Lo habla de manera sorprendente.

SERGIO. Gracias.

DOCTORA ROZENTAL. Disculpá, Sergio, pero ¿no te parece que es un poco exagerado decir primero que decís cosas bellísimas durante los ensayos y decir ahora que hablaste el italiano de forma sorprendente?

SERGIO. Lo estás diciendo vos.

DOCTORA ROZENTAL. Sí, pero sos vos quien lo está escribiendo.

SERGIO. No hay nada malo en halagarse un poco. Yo le llamo operación literaria de autoelevación. ¿Seguimos?

DOCTORA ROZENTAL. *Ok*. Puedo continuar contando la manera en que el ébola exterminó a todo su grupo en pocas semanas.

SERGIO. Sí, me interesaría mucho, pero de eso vamos a hablar en la escena siguiente.

DOCTORA ROZENTAL. Cuando usted quiera.

SERGIO. Muchas gracias.

5

La verdad,
la áspera verdad.

DANTON

SERGIO. Durante esos primeros días que empecé a ir al zoológico, me dediqué sobre todo a observarlo y a tener varios encuentros con la doctora Rozental, como este que acabamos de ver. Lo que quería era conocer cosas de su vida. ¿De dónde venía? ¿Cómo había llegado a ese zoológico?

¿Cómo era su vida? ¿Qué hacía durante el día? ¿Dónde dormía? ¿Qué comía? ¿Si era o no era feliz?

DOCTORA ROZENTAL. Eso es imposible de saber.

SERGIO. Esta mañana en un momento se acercó al vidrio y puso su mano abierta contra la superficie.

DOCTORA ROZENTAL. Eso es buen signo. Es un gesto de aprecio.

SERGIO. ¿Es posible que esté empezado a reconocerme?

DOCTORA ROZENTAL. Por supuesto. Y también empezando a aceptarlo.

SERGIO. Aquella mañana la veterinaria me había contado la historia de Tandzo.

DOCTORA ROZENTAL. Viene de un grupo que sufrió el ataque de un macho externo. Su padre fue asesinado y su madre huyó con Tandzo en busca de un nuevo macho dominante.

SERGIO. ¿Es algo que ocurre a menudo?

DOCTORA ROZENTAL. Es algo que puede suceder, sí. Pero desgraciadamente una epidemia de ébola azotó la zona y todos los miembros del nuevo grupo murieron en pocas semanas. Su madre. Sus hermanos.

SERGIO. ¿Y él cómo sobrevivió?

DOCTORA ROZENTAL. Un plan europeo de rescate le salvó la vida. Primero fue internado en un campamento provisional en África, y después se decidió que sería traído a nuestro zoológico para ser atendido debidamente.

SERGIO. ¿Y ahora cómo está?

DOCTORA ROZENTAL. Ya lo ve. Sano y salvo, aunque es un animal que no podría volver a vivir en libertad.

SERGIO. Su historia es un poco triste.

DOCTORA ROZENTAL. Puede ser, pero más allá de todo está aquí. Su corazón late. Sus pulmones funcionan. Su cerebro activa miles de conexiones por minuto. Sus articulaciones funcionan a las maravillas. Por cierto, quería comentarle que he leído algunos de sus textos y que me han parecido muy curiosos.

SERGIO. No sé si se trata de un halago o no.

DOCTORA ROZENTAL. No soy una gran lectora. Mi juicio no tiene ningún valor.

SERGIO. ¿Por qué dice eso?

DOCTORA ROZENTAL. Lo que yo piense no tiene ningún interés. No tengo ninguna formación literaria. En todo caso sus textos me parecieron muy originales.

SERGIO. Muchas gracias.

DOCTORA ROZENTAL. Nunca había oído hablar de la autoficción. También estuve leyendo algunas de sus entrevistas. Me resultó muy interesante eso que usted dice de querer transformar la realidad sin tener que serle necesariamente fiel.

SERGIO. De alguna manera en eso consiste mi trabajo.

DOCTORA ROZENTAL. Lo que no entiendo es de dónde viene entonces su necesidad de aproximarse tanto al mundo de los simios si después piensa transformarlo todo.

SERGIO. Bueno, todo no, la idea es cambiar solo algunas cosas.

DOCTORA ROZENTAL. Es como si en el fondo hubiera una especie de contradicción.

SERGIO. Es posible. En todo caso me gusta la idea de desprenderme de lo real o de alejarme de la verdad. La verdad muy seguido me resulta áspera, incómoda. Cada tanto es bueno modificarla un poco, ¿no? En todo caso es así como yo escribo.

DOCTORA ROZENTAL. Siempre pensé que la escritura consistía en inventar cosas y no en transformarlas. Sea como sea, espero que toda la información que le pueda pasar le pueda ser de alguna utilidad.

SERGIO. Con toda la información que usted me pasó el otro día, escribí toda una escena.

DOCTORA ROZENTAL. Son datos que podía haber encontrado en internet.

SERGIO. No es lo mismo.

DOCTORA ROZENTAL. En realidad, lo que usted busca es provocar distintas experiencias para poder vivirlas y recién después poder escribirlas.

SERGIO. Es posible.

DOCTORA ROZENTAL. Como este diálogo, por ejemplo.

SERGIO. Pasado mañana voy a venir un poco más temprano.

DOCTORA ROZENTAL. Lo vamos a estar esperando.

SERGIO. ¿Usted cree que él también?

DOCTORA ROZENTAL. Él más que nadie. ¿Se encuentra bien?

SERGIO. Su historia me entristeció un poco. Al tratar de transcribir con exactitud todo lo que me contó sobre su vida, me di cuenta de que de alguna manera mi escritura se impregnó un poco de toda esa tristeza.

DOCTORA ROZENTAL. Es normal. Es un pasaje que cuenta cosas tristes: el ataque del grupo, la epidemia, el exilio.

SERGIO. Pero también se podría hablar de todo eso con otro tono o con más liviandad.

DOCTORA ROZENTAL. Yo no sé nada de todo esto, pero para mí algo triste solo puede ser contado de forma triste, ¿no?

SERGIO. No. No necesariamente. También hay matices.

DOCTORA ROZENTAL. Es posible. Yo no estoy acostumbrada a ese tipo de aproximaciones. En el terreno científico no hay matices. Todo es mucho más concreto.

SERGIO. ¿No le resulta aburrido?

DOCTORA ROZENTAL. No. Al contrario. Por cierto, le vamos a pedir que siempre venga con la misma campera. Es importante que él lo pueda asociar a un color. Es la forma que tiene para aprender a reconocerlo.

SERGIO. Perfecto. Voy a venir siempre entonces con esta campera verde.

DOCTORA ROZENTAL. Querrá decir azul...

SERGIO. Verde, doctora Rozental. Verde.

6

SERGIO. Durante esos primeros días fui descubriendo que me estaba empezando a pasar algo con él. No lograba darme cuenta qué era exactamente, pero lo cierto es que había algo en Tandzo que poco a poco me iba cautivando. Era todo muy extraño. No sé cómo decirlo. Un día se me ocurrió llevarle *Rojo y negro* de Stendhal.

7

SERGIO. ¿Qué es?

DOCTORA ROZENTAL. Señor Blanco, si no le importa a partir de ahora todos sus encuentros con Tandzo también serán registrados con esta cámara.

SERGIO. ¿Además de las dos cámaras de seguridad?